




CUANDO ERA NIÑO
A LAS BOFETADAS TAMBIÉN LAS LLAMABAN "CHULETAS"
Y POR ESO YO PENSABA QUE LAS CHULETAS
DE CERDO TAMBIÉN SE LLAMABAN "BOFETADAS"
Y COMO A MI ABUELA LE PARECÍA CHISTOSO,
Y ERA MI COMIDA FAVORITA,
ELLA ME DEJÓ SEGUIR DICIÉNDOLES ASÍ.
NADA DEL OTRO MUNDO, EN REALIDAD.



Un día

antes de haber comprendido
que los niños gordos no estábamos
diseñados para escalar árboles,
me caí de uno



An illustration of a tree with a thick, gnarled brown trunk and several yellow leaves. A red, triangular object is attached to a branch. To the left, a blue stream flows. The background is a light, textured surface with dark shadows cast by the tree's branches.

y me lastimé el costado derecho.
No quise contarle a mi abuela
porque temía que se molestara conmigo
por jugar donde no debía.

Un par de días después,
el maestro de Educación
Física notó el moretón
y me envió a la oficina
del director.



DE ALLÍ ME ENVIARON A UN CUARTO PEQUEÑO
CON UNA SEÑORA MUY AMABLE QUE ME HIZO
TODO TIPO DE PREGUNTAS ACERCA DE
CÓMO ESTABAN LAS COSAS EN CASA.




NO VI
RAZÓN
PARA
MENTIR.






En lo que a mí se refería,
la vida era agradable.
Le dije: "Cuando me pongo triste,
mi abuela me da bofetadas".
Esto derivó en toda una investigación
y me llevaron lejos de casa
durante tres días
hasta que decidieron preguntar
cómo me había hecho
el moretón.





El rumor de esta pequeña anécdota







corrió por toda la escuela

y así me gané mi primer apodo:

CHULETAS

Hasta el día de hoy ODIO

LAS CHULETAS DE CERDO.





CHULETAS